



NOTICIAS MARISTAS

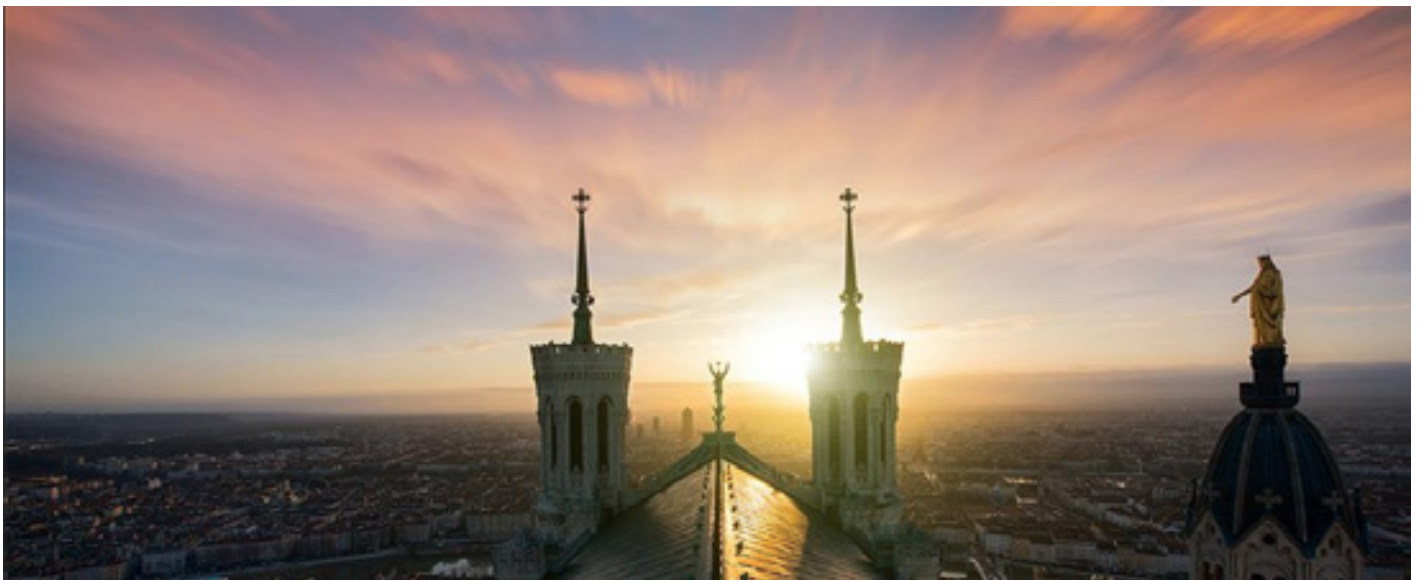
433

Hermanos maristas - Casa general - Roma

23 DE JULIO

200 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA SOCIEDAD DE MARÍA

El día 23 de julio la Familia Marista celebra los 200 años de su nacimiento. El compromiso asumido en 1816 a los pies de Nuestra Señora de Fourvière, en Lyon, Francia, fue el acontecimiento que marcó el nacimiento de la Sociedad de María.



Basílica de Nuestra Señora de Fourvière, donde los primeros Maristas hicieron su promesa de fundar la Sociedad de María.

El Padre Courville, uno de los presentes en la promesa de Fourvière, describe así el acontecimiento:

Éramos unos 12. Hablábamos siempre que podíamos de la Sociedad de María. Eso duró hasta 1816 en que fuimos juntos a Fourvière para consagrarnos a la Santísima Virgen. Yo celebré la santa misa. Todos los demás comulgaron de mis manos, tanto los sacerdotes como los que no lo eran (OM 718).

El deseo de los jóvenes sacerdotes se convirtió en realidad de diferentes maneras, y hoy existen 4 ramas de la Familia Marista: Padres Maristas, hermanas Maristas, hermanos maristas y hermanas maristas misioneras. Se pone de relieve el compromiso de muchos laicos que desean vivir el carisma marista; es la familia carismática marista.

Para los maristas de Champagnat, hermanos y laicos, seguidores de Marcelino Champagnat, sacerdote de la Sociedad de María, que apenas seis meses después, fundó el Instituto de los Hermanos Maristas, esta fecha marca el final del año Fourvière, el segundo de los tres de preparación para el Bicentenario del Instituto. Durante ese año nos centramos en el espíritu de familia, unidos para la misión. Los orígenes de la Sociedad de María nos recuerdan que religiosos y laicos estamos integrados en la misión y somos llamados a ofrecer el rostro mariano de la iglesia con nuestra forma especial de ser y de construir iglesia.

El próximo sábado, día 23, representantes de toda la Familia Marista, reunidos en Lyon celebrarán este aniversario. También estarán presentes los participantes en el encuentro Internacional de jóvenes de las cuatro Congregaciones maristas.

PROMESA DE FOURVIÈRE

"UNA SOCIEDAD QUE LLEVARÁ MI NOMBRE... LLAMÁNDOSE A SÍ MISMA LA SOCIEDAD DE MARÍA"

El 15 de agosto de 2012 recordábamos el Bicentenario de las palabras dirigidas por María a Courveille "oído, pero no con sus oídos corporales, sino desde el corazón... una sociedad que llevará mi nombre... llamándose a sí misma la Sociedad de María". En consecuencia, 12 jóvenes del seminario mayor de Lyon, incluyendo a cinco sacerdotes recién ordenados firmaron la promesa de Fourvière el 23 de julio de 1816; sólo 4 perseveraron en este proyecto, entre ellos Jean-Claude Colin y Marcelino Champagnat.

Siguieron caminos separados. Jean-Claude Colin fue enviado a Cerdon, donde su hermano Pierre era párroco. Pierre abrazó el proyecto marista y trajo a Cerdon a Jeanne-Marie Chavoin y su primera compañera Marie Jotillon que constituyeron los inicios de las Hermanas Maristas. De Cerdon, Jean Claude Colin y Etienne Déclas comenzaron a predicar en las misiones de las parroquias. En los años posteriores se formaron grupos de laicos terciarios, de los que tomaron su origen las Hermanas Misioneras Maristas de la sociedad de María. En consecuencia, la sociedad de María con sus múltiples ramificaciones, objeto del acto de compromiso de la consagración de Fourvière en 1816, poco a poco tomó forma.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todo a mayor gloria de Dios y honor de María, Madre de Nuestro Señor Jesucristo.

Nosotros, los infrascritos, queriendo trabajar en la mayor gloria de Dios y de María, Madre de Nuestro Señor Jesucristo, afirmamos y manifestamos que tenemos sincera intención y firme voluntad de consagrarnos, cuando llegue el momento oportuno, a la fundación de la piísima congregación de los Maristas.

Por esta acta, rubricada por nosotros, nos comprometemos irrevocablemente a consagrar nuestras personas y cuanto tenemos, en cuanto nos sea posible, a la Sociedad de la bienaventurada Virgen María.

Y contraemos este compromiso, no a la ligera, y como niños, ni por motivos terrenos o esperanza de interés temporal, sino seriamente, después de madura reflexión y de habernos asesorado y haberlo sopesado todo ante Dios, y tan sólo para gloria de Dios y honor de María, Madre de Nuestro Señor Jesucristo.

Para ello aceptamos todos los sacrificios, trabajos y sufrimientos y, hasta si fuera preciso, los mayores tormentos, confiados en aquel que nos conforta, Nuestro Señor Jesucristo, al cual prometemos fidelidad en el seno de nuestra Madre, la santa Iglesia católica y romana. Nos sometemos con todas nuestras fuerzas al santísimo jefe de la misma Iglesia, el romano Pontífice, y también a nuestro reverendísimo obispo ordinario, para que, alimentados por la palabra de la fe y la sana doctrina que por la gracia hemos recibido, seamos dignos ministros de Jesucristo. Con la confianza de que bajo el pacífico y religioso gobierno de nuestro cristianísimo rey, se desarrolle esta excelente institución.

Prometemos solemnemente que ofrecemos nuestras personas y cuanto nos pertenece para salvar las almas por todos los medios posibles, con el nombre augustísimo de la Virgen María y bajo su protección.

Salvo, no obstante, el juicio de los superiores. ¡Alabada sea la santa e inmaculada Concepción de la bienaventurada Virgen María! Así sea.



UN SEMILLERO DE INQUIETUDES COMPARTIDAS

Los doce seminaristas llegaron al santuario de Fourvière tras una larga peregrinación interior. El camino espiritual se inició en Le Puy, como el de tantos otros romeros que se proponen acudir al sepulcro de los Apóstoles camino de Jerusalén, de Santiago o de Roma. En Le Puy Courveille inicia un camino interior al escuchar una voz “no con los oídos del cuerpo, sino con las del corazón” que le decía: “Lo que deseo es que en estos últimos tiempos de impiedad e incredulidad exista una Sociedad consagrada a mí” (OM 718, 1-21).

El itinerario interior ha transcurrido por las aulas y patios primero del Seminario mayor de Le Puy y, después por el de Lyon, como consecuencia de la nueva división de las diócesis. Allí encuentra Courveille a Champagnat y otros compañeros. “Éramos unos 12. Hablábamos siempre que podíamos de la Sociedad de María. Eso duró hasta 1816 en que fuimos juntos a Fourvière para consagrarnos a la Santísima Virgen. Yo celebré la santa misa. Todos los demás comulgaron de mis manos, tanto los sacerdotes como los que no lo eran” (OM 718, 1-21).

Las simientes esparcidas a lo largo de este fecundo camino espiritual germinaron y crecieron en un semillero de inquietudes compartidas y fueron confirmadas con una profesión de fe y una consagración a los pies de María.



Fourvière en 1830

Para vincularse con la fe de los orígenes

Este grupo de seminarista sube a la colina de Fourvière, a un lugar alto, a la “colina que ora”, donde la naturaleza ofrece un lenguaje de estética universal y el creyente comulga con la trascendencia. Este pequeño grupo lleva en el alma el germen, la semilla de un nuevo modo de ser Iglesia que quiere confiar a la Madre del Señor, a la compañera que hace camino con ellos por los senderos de la fe. Fourvière es la primera presencia mariana en el carisma fundacional. Esta pequeña célula de Iglesia que nace, Iglesia que peregrina a las fuentes, a los orígenes de la cultura de los antepasados, pero también a los orígenes de la fe, pone sus ojos en María, la creyente fiel.

Sobre las bases de la antigua ciudad pagana ahora se alza un santuario dedicado a María porque en ese lugar sufrió martirio san Potino. Detenido en 177 bajo el reinado de Marco Aurelio junto con un grupo de cristianos, que serán los primeros mártires de Lyon, muere en prisión a consecuencia del maltrato infligido por sus verdugos. Su sucesor será San Ireneo que había recibido la fe de San Policarpo que a su vez la recibió del apóstol Juan. Esta tierra alta recibió la semilla de la fe y fue regada por la sangre de los mártires. Este es el punto de encuentro convenido por estos seminaristas de Lyon con la primera Iglesia, que a través de los testigos de la fe ha llegado hasta ellos y va a servir de referencia para su misión.

Y declarar sus intenciones y propósitos

Los peregrinos son 12 apóstoles recién elegidos para la misión. Asesorados por su director espiritual han entrevisto amplios horizontes para su futuro. Seis eran sacerdotes; el resto no había recibido todavía la ordenación sacerdotal. Llevan en el bolsillo una declaración de intenciones³ escrita para colocarla a los pies de la milagrosa estatua de la Señora de Fourvière junto con el compromiso de consagrarse a la nueva Sociedad de María.

La Madre de Fourvière acoge y acompaña el proyecto de esta pequeña célula de Iglesia apostólica que nace. “Así como fui el apoyo de la Iglesia naciente, así mismo lo seré en los últimos tiempos. Estas palabras han presidido el comienzo de la Sociedad”. Y “han servido de fundamento y de aliento”.

La “sincera intención y firme voluntad de consagrarse” representa el compromiso colectivo. La promesa de los peregrinos expresada “con el presente acto y nuestra firma” se realiza el 23 de julio de 1816. Esta fecha histórica se ha considerado como el momento fundacional y el primer acto oficial, aunque privado, realizado por los candidatos a la Sociedad de María.

H. Antonio Martínez Estaún

PADRES MARISTAS

Después de la promesa de Fourvière, en 1816, el recién ordenado Jean-Claude Colin fue nombrado párroco de Cerdon durante seis años. Durante este período, trabajó en el primer esquema de lo que se llama la "regla" de la congregación. Escribe al Papa Pío VII y, siguiendo la recomendación del Pontífice, va a París para visitar el Nuncio. Resultó ser un buen negociador y fue reconocido por su modestia y sinceridad. Por su dedicación, trabajo incansable en la fundación, en el reconocimiento

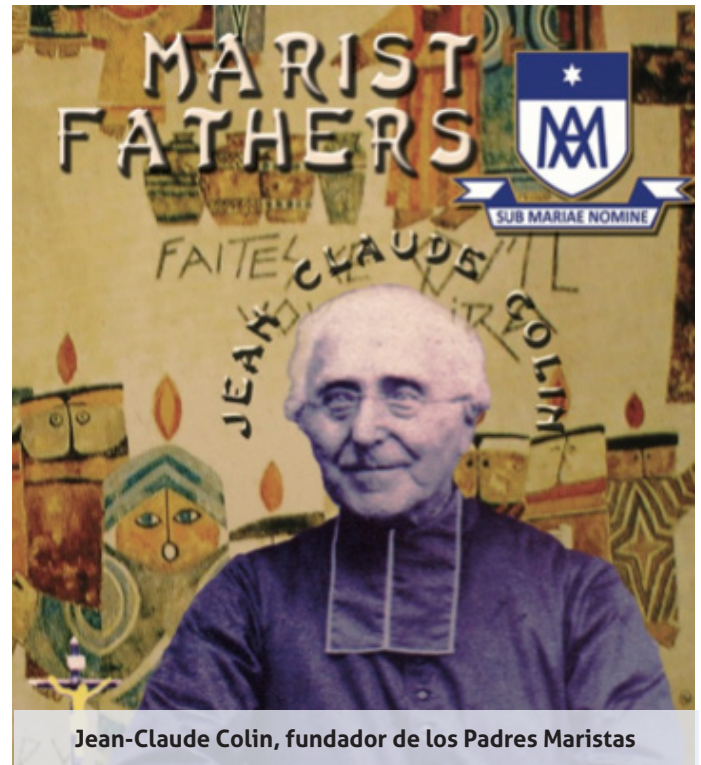
de la nueva Sociedad, fue elegido Superior Central del pequeño grupo de Maristas de Belley y Lyon en 1830. El 29 de abril de 1836, tras ser aprobada la rama sacerdotal de la Sociedad, el P. Colin fue electo primer Superior General y recibió la gran responsabilidad de la misión en el Pacífico Occidental. Durante los 18 años de su generalato, la Sociedad creció considerablemente. Fundó varias casas en Francia y envió muchos Maristas al campo de la misión en Oceanía. También dedicó mucho tiempo a escribir las Constituciones. Fue un momento de numerosos desafíos y grandes dificultades.

Jean-Claude Colin fue un hombre de profunda pasión por la "Obra de María" y por "Su Sociedad". Un hombre santo, con un amor muy grande por la Virgen Santísima. Su modestia y firmeza se hicieron bien conocidas. Su fina inteligencia y determinación hicieron de él una persona con gran personalidad. Murió en Neylière el 15 de noviembre de 1875, dos años después de que las Constituciones fueron aprobadas por la Santa Sede.

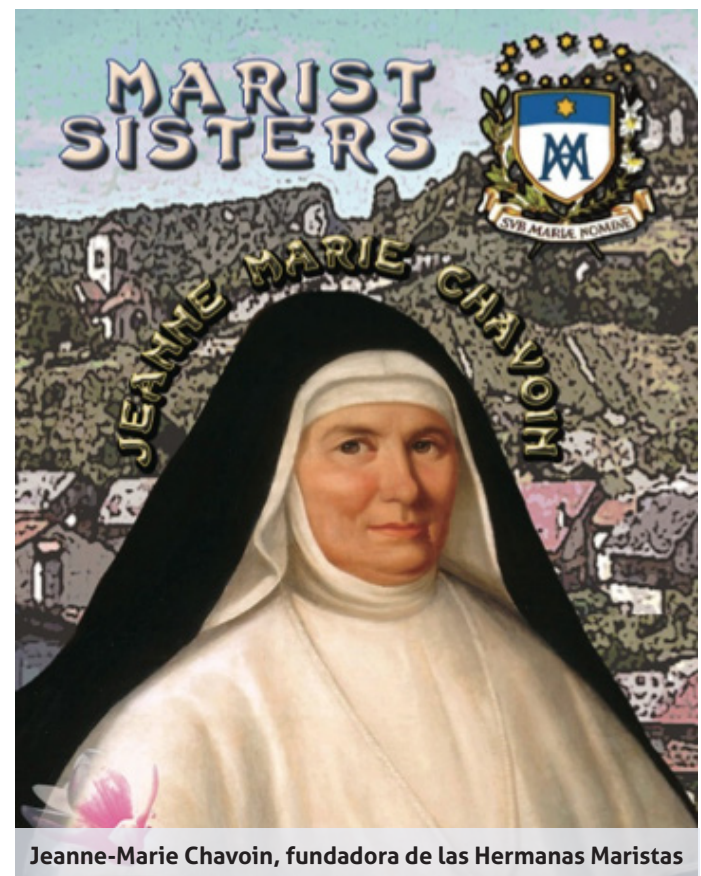
Los Padres Maristas buscan dar testimonio, al estilo de María, de la Iglesia de Jesucristo, una iglesia humilde y servidora, que llega a todos, especialmente a los más abandonados. Ésta es su misión. Están en 37 países y su prioridad es anunciar el Evangelio a los jóvenes, especialmente aquellos con dificultades, y los no creyentes.

HERMANAS MARISTAS

Jeanne-Marie Chavoïn nació en un pueblo francés llamado Coutouvre, al noroeste de Lyon, el 29 de agosto de 1786. Jeanne-Marie pasó 30 años de su vida en Coutouvre. En 1817, cuando tuvo 31 años, ella recibió una carta de Pierre Colin, el hermano de Jean-Claude Colin, invitándola a Cerdon, para colaborar en el proyecto Marista. Supo inmediatamente que esto fue donde Dios la llamaba. Con su amiga íntima, Marie Jotillon, ella salió para Cerdon. Aproximadamente en junio de 1825, surgió la oportunidad para que las Hermanas se mudaran para Belley, adonde Jean-Claude Colin había sido también transferido. El obispo les dio una casa más grande y allá había más posibilidades de crecimiento como Congregación. En 1838, se establecieron en Belley; eran ya 44 Hermanas, que vinieron de Cerdon y los alrededores de Belley, donde había



Jean-Claude Colin, fundador de los Padres Maristas



Jeanne-Marie Chavoïn, fundadora de las Hermanas Maristas

vivido Jeanne-Marie. Jeanne-Marie Chavoin o Madre San José fue Superiora General de la nueva Congregación has-ta que renunció en 1853. Con 69 años, inició una nueva obra en Jarnosse, un pueblo abandonado y extremadamente pobre. Fue capaz de vivir el tipo de vida religiosa activa que siempre quiso para sus Hermanas. Murió en Jarnosse, el 30 de junio de 1858, a la edad de 71 años.

Con los años, la congregación continuó creciendo y se extendió a otras partes del mundo. Está presente en 15 países, con más de 400 Hermanas que trabajan en áreas de educación, trabajo social, salud, formación de agentes laicos en la Iglesia, y responden al llamado ahí donde las necesidades son mayores. Imitando a su fundadora, atienden a los demás, "como María". Una presencia de María entre los Apóstoles que no dicta los contenidos o métodos utilizados para anunciar a Jesús, sino que inspira un espíritu de respeto para todos, de lo que el Espíritu hace en cada uno.

23 DE JULIO RECURSOS EN LA RED

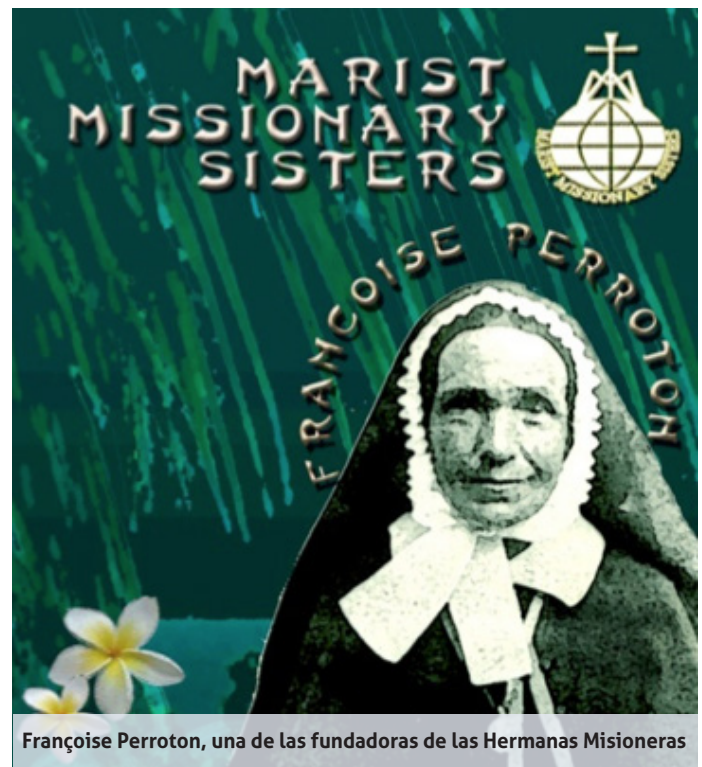
En las dos cartas enviadas a los Maristas, los Superiores Generales de las 4 ramas de la Familia Marista subrayaron que la celebración de los 200 años de la Promesa de Fourvière era una oportunidad para profundizar en la identidad marista como "Familia Marista" y dar un nuevo impulso al compromiso con la Obra de María. Se prepararon materiales para lograr este objetivo. Se encuentran a disposición en el sitio web común de la Familia Marista (<http://www.maristinter.org>) y otros en la sección "Año Fourvière" de nuestro sitio web, dedicado al Bicentenario del Instituto (<http://goo.gl/qjdv0i>). También se bajó a la red un vídeo que celebra el acontecimiento: <http://goo.gl/iSOzOe>.

HERMANAS MISIONERAS DE LA SOCIEDAD DE MARÍA

Como congregación religiosa nuestros comienzos se remontan a Marie Françoise Perrotton y a otras diez valientes mujeres que dejaron Francia entre 1845 y 1860 para responder a los cristianos en la isla de Wallis en el Pacífico que habían pedido "enviarnos a algunas devotas mujeres para enseñar a las mujeres". Formaron pequeñas comunidades en Wallis y en Futuna, en Nueva Caledonia, y más tarde en Samoa.

La organización en una congregación religiosa tuvo lugar en varias fases. En 1881 las hermanas fueron reconocidas por la Iglesia como Hermanas de la Tercera Orden Regular de María (TORM), consagradas por votos como religiosas en congregaciones diocesanas en las misiones de Oceanía. En 1881 abrieron dos noviciados para dar una sólida formación a las mujeres que se estaban preparando a entrar en la congregación: un noviciado en Francia y uno en Wallis. La congregación se difundió más tarde en Samoa, Fiji, Tonga, Vanuatu, las islas Salomón y luego Boston en Estados Unidos y Nueva Zelanda.

Las primeras reglas de las hermanas las escribieron obispos y sacerdotes de la Sociedad de María, y varios de ellos trabajaron incansablemente para ayudar la pequeña congregación a tener un lugar en la Iglesia. Gracias a sus esfuerzos, especialmente gracias al P. Rieu y al P. Grimal SM, la Congregación fue aprobada como instituto de derecho pontificio en 1931, con un mandato para la misión universal.



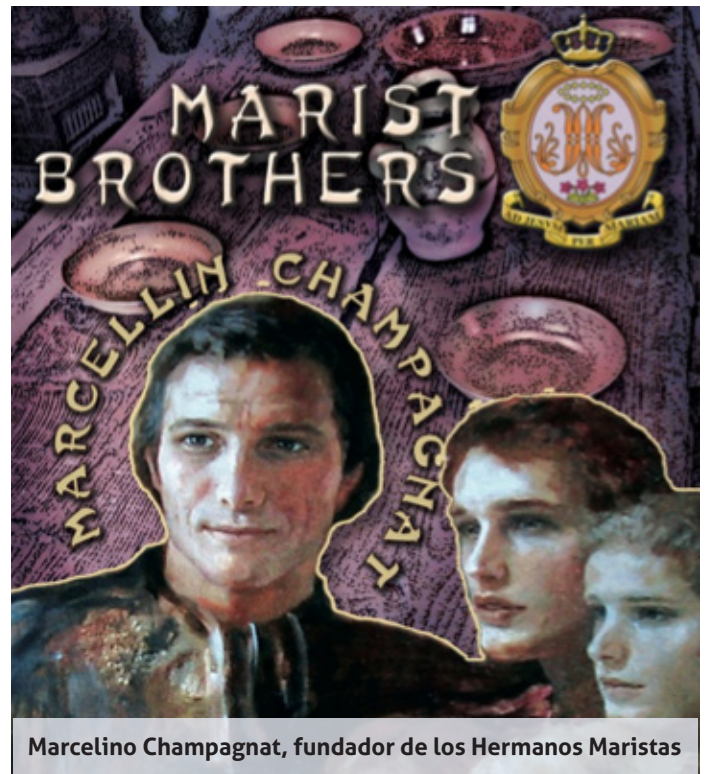
Desde la aprobación, la congregación ha seguido extendiéndose en su campo de servicio, enviando a hermanas a Jamaica, Argelia, Senegal, Mauritania, Burundi, Ruanda, Bangladesh, Madagascar, Filipinas, Alemania, Tanzania y más recientemente a Inglaterra.

Si su comunidad organiza alguna conmemoración del aniversario de la Fundación de la Sociedad de María, envíe a nuestra oficina (comunica@fms.it) fotos u otros detalles de la celebración.

HERMANOS MARISTAS

Marcelino Champagnat nació en Le Rosey el 20 de mayo de 1789. Era el noveno hijo de una familia campesina. Nombrado Vicario de La Valla, el 12 de julio de 1816, después de un mes de su ordenación sacerdotal, aprovechó la oportunidad que la Providencia le brindó - después de ayudar un joven moribundo (J.B. Montagne) que desconocía las verdades fundamentales de la fe - para reunir dos jóvenes de la parroquia y fundar el Instituto de los Hermanos Maristas, el 2 de enero de 1817. En 1824, construyó una nueva sede a los márgenes del Río Gier, en las proximidades de Saint Chamond, dándole el nombre de Notre Dame de L'Hermitage, en honor de la Virgen María. El 6 de junio, rodeado de sus Hermanos, murió en L'Hermitage, a los 51 años de edad. El Papa Pío XII lo beatificó el 29 de mayo de 1955, y Juan Pablo II lo canonizó el 18 de abril de 1999.

Inspirados por el carisma legado por Marcelino, los Maristas asumen como misión "Hacer amar y conocer a Jesucristo" por los niños y los jóvenes. Para realizar esta tarea, se dedican a la educación, a la evangelización, a la solidaridad, a la promoción y a la defensa de los derechos de los niños. Reconocen en la pastoral juvenil Marista un espacio privilegiado para ayudar a descubrir su vocación cristiana y convertirse en agentes de cambio en la Iglesia y en la Sociedad.



Marcelino Champagnat, fundador de los Hermanos Maristas

Maristas de Champagnat

El carisma de san Marcelino Champagnat se expresa en nuevas formas de vida marista. Una de ellas es la del laicado marista.

La vocación laical marista, como toda vocación, nace y se desarrolla leyendo la propia vida a la luz del Espíritu, donde se descubre una llamada personal a una forma específica de ser discípulos de Jesús. "Existe un grupo de personas que, después de un camino personal de discernimiento, han decidido vivir la espiritualidad y la misión cristianas al

estilo de María, siguiendo la intuición de Marcelino Champagnat. Estos somos los laicos maristas"(En torno a la misma mesa, n.11)

La vocación del laico marista viene reafirmada en el XXI Capítulo General, donde al mismo tiempo se contempla el futuro marista como una comunión de personas en el carisma de Champagnat, "donde nuestras vocaciones específicas se enriquecerán mutuamente".

Instituto de los Hermanos Maristas - Casa General
Piazzale Marcellino Champagnat, 2 - Roma, Italia - comunica@fms.it

Nuestra página: <http://www.champagnat.org>

Canal en YouTube:

<https://www.youtube.com/user/champagnatorg>

Sigue-nos:

<https://www.facebook.com/fms.champagnat>

https://twitter.com/fms_champagnat